

Actualización de la situación de la mortalidad por Enfermedades Respiratorias en Menores de 5 años en Argentina – 2018

Resumen:

En 2018 se registraron 555 muertes por enfermedades del sistema respiratorio en menores de 5 años en Argentina, tres muertes más que en 2017. La tasa de mortalidad fue 0,81 por 1.000 nacidos vivos, 3,8% más alta que en 2017. La tendencia del último decenio fue al descenso: entre 2009 y 2018 la variación anual promedio de la tasa fue -5,06% (-7,02; -3,06) 2,3 veces más alta que la del decenio anterior (2000-2009).

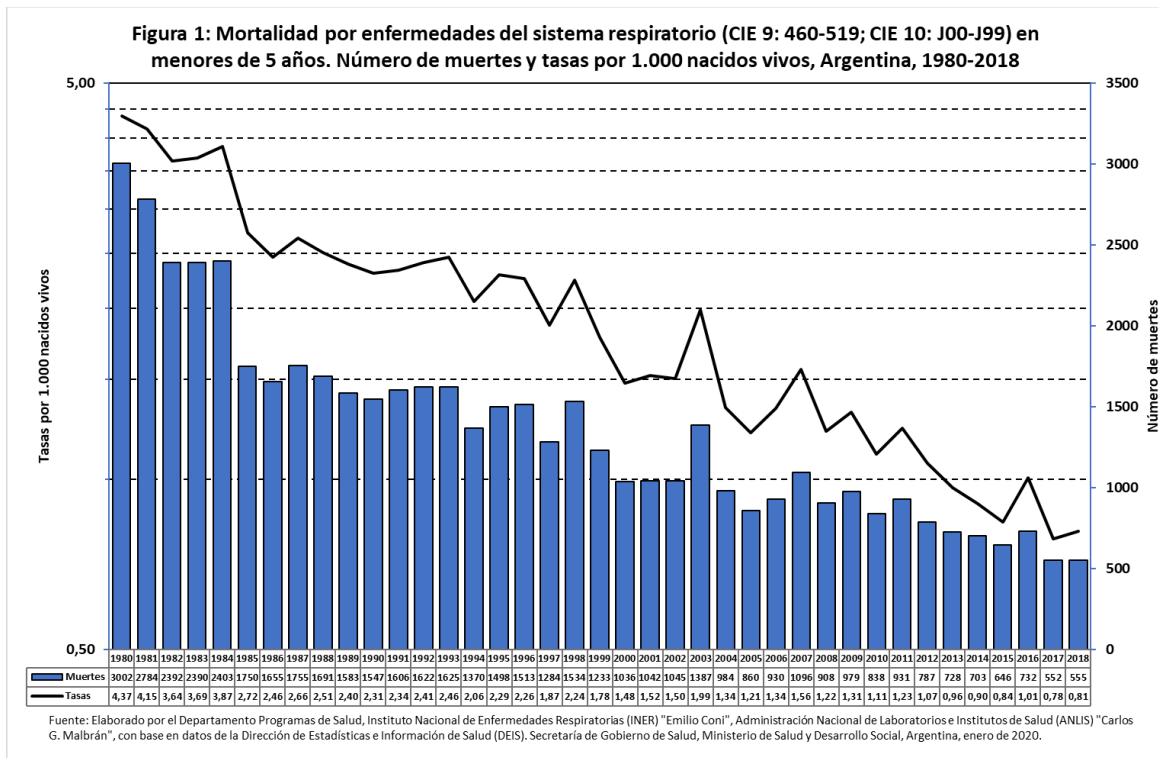
La distribución por jurisdicción fue desigual: la tasa en Formosa fue 7,9 veces mayor que en La Pampa: 2,44 y 0,31 por 1.000 nacidos vivos, respectivamente. La razón de tasas fue 9,2% más baja que en 2015-2016.

El 90,6% de las muertes tuvo atención médica y un tercio de las muertes (32,8%; 178 defunciones) ocurrió fuera de los servicios de salud. El 56,3% de las muertes se registró en servicios públicos: 305 muertes.

Entre las muertes por enfermedades del sistema respiratorio hubo una mayor proporción que entre los nacidos vivos de prematurez, bajo peso al nacer, madres menores de 20 años, bajo nivel de instrucción de la familia, y desocupación. Estas características, que se registran al nacer, podrían ser de utilidad para brindar apoyo y seguimiento adicional a partir del nacimiento y en las consultas.

Tendencia de la mortalidad por enfermedades del sistema respiratorio en menores de 5 años en Argentina

Las muertes por enfermedades del sistema respiratorio (J00-J99) en menores de cinco años tuvieron un aumento de 2,6% en 2018 con respecto a 2017; y, la tasa de mortalidad, un aumento de 3,8% (Figura 1).

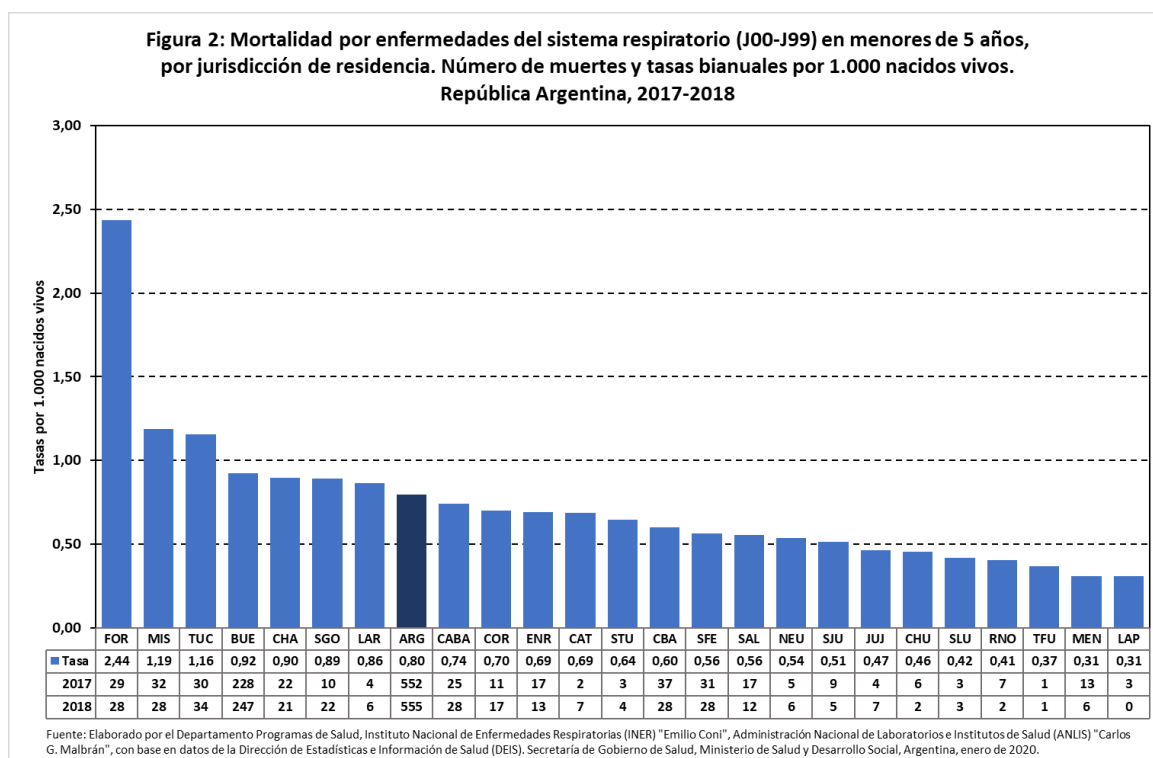


La tendencia del último decenio fue al descenso ($p < 0,0004$); y, la variación anual promedio en el período 2009-2018, fue -5,06% (-7,02; -3,06);. Esta tendencia contrastó con la estabilidad que se había registrado entre 2000 y 2009 cuando, aunque la variación anual promedio fue -2,24% (-5,61; 1,26), no fue estadísticamente significativa: $p = 0,1760$.

La mayoría de las muertes se debió a enfermedades de las vías respiratorias inferiores: neumonía e influenza (180 muertes, 32,4%) y bronquitis y bronquiolitis (54 muertes, 9,7%); hubo 165 muertes (29,7%) clasificadas como neumonitis debida a aspiración de alimento o vómito. Más de la mitad de las muertes (52,8%) se registró entre los meses de junio a septiembre.

Desigualdad en la distribución de la mortalidad por enfermedades del sistema respiratorio en menores de 5 años en Argentina

La tasa de mortalidad por jurisdicción para el bienio 2017-2018 varió entre 0,31 por 1.000 nacidos vivos en La Pampa y Mendoza, y 2,44 por 1.000 nacidos vivos en Formosa, cifra 7,9 veces superior (Figura 2). Esta brecha entre jurisdicciones fue menor a la que se había registrado en el bienio anterior, 2015-2016, cuando la tasa de Formosa, 2,53 por 1.000, fue 9,7 veces superior a la tasa de Chubut: 0,26 por 1.000.



Las tasas de mortalidad para el bienio 2017-2018 fueron más bajas que las del bienio 2015-2016 en 14 de las 24 jurisdicciones. Las seis jurisdicciones con las tasas más altas en el bienio 2015-2016 (Formosa, Misiones, Tucumán, Chaco, Buenos Aires y Salta) tuvieron un descenso de la mortalidad, que fue de 3,8% en Formosa a 58,4% en Salta. En contraste, de las seis jurisdicciones con las tasas más bajas en ese bienio (Chubut, Tierra del Fuego, Jujuy, San Luis, Córdoba y Río Negro), solamente Río Negro registró un descenso de 23,0%; las cinco jurisdicciones restantes tuvieron un aumento que fue de 8,5% en Tierra del Fuego a 91,6% en Córdoba.

El 97,8% de las muertes (543) se registró a partir del mes de vida y 368 de estas muertes (66,3%) se registraron entre el mes y antes del año de vida.

Las muertes por enfermedades del sistema respiratorio tuvieron, en mucha mayor proporción que los nacidos vivos ($p < 0,001$) prematuridad (3,9 veces más), bajo peso al nacer (4,5 veces más), madres menores de 20 años (1,6 veces más), bajo nivel de instrucción materno (4,0 veces más) y paterno (3,6 veces más) y desocupación (2,5 veces más). Como la mayoría de las muertes tuvo atención médica (90,6%), y la mayoría de ellas (67,2%), así como de los nacimientos (99,7%), ocurrieron en establecimientos de salud, estas características, que se registran al nacer, podrían servir para un mayor seguimiento a las madres y a los nacidos vivos que las presenten, así como indicadores de mayor riesgo de agravamiento y mortalidad por enfermedades respiratorias en la consulta a los servicios de salud.